

Eje 4: Historia indígena y procesos políticos contemporáneos en Argentina y Chile.

Iluminando el pasado a partir de los conflictos del presente: el trabajo colaborativo con actores mapuche vinculados a la meseta de Somuncura

GITAAC – Rocío Andrade, Lorena Cañuqueo, Walter Delrio, Laura Kropff, Camila Pareja y Fernando Soto Muñoz.

El Grupo de Investigación sobre Territorializaciones, Alteridades y Agencia Colectiva en Nor-Patagonia (GITAAC) está constituido por la diversidad de identidades que conforman a la universidad, el mundo académico y la sociedad en Río Negro. Desde esta diversidad e identificando a la problemática territorial como un elemento común que condiciona, afecta y produce agencias colectivas ha venido articulando distintas instancias de trabajo, especialmente con y a partir de la demanda de comunidades y referentes que integran la Coordinadora del Parlamento del Pueblo Mapuche Tehuelche de Río Negro. Este trabajo colaborativo llevó a profundizar en cómo los actores mapuche construyen sus perspectivas históricas y reflexionan sobre el pasado a partir de las situaciones conflictivas del presente en el que intervienen. Y también en cómo en dichas situaciones se confrontan con otros actores y perspectivas históricas. Entendiendo al estado como relación antes que como mero dispositivo de control, la disputa territorial es comprendida no sólo como una sobre recursos materiales y sobre la que operan relaciones de poder sino en la que se despliegan construcciones de subjetividades y de hegemonía. Para compartir algunas de las reflexiones surgidas, nos basaremos en dos situaciones de trabajo etnográfico vinculadas a la demanda de comunidades relacionadas con la meseta de Somuncura: desde el archivo y desde los talleres de comunidades.

En agosto de 2021 el Estado nacional, la provincia de Río Negro y la empresa australiana Fortescue Future Industries firmaron el “Acuerdo Marco sobre Proyectos de Industria Verde en la Provincia de Río Negro”, encuadrado en el Plan de Desarrollo Productivo Verde, lanzado a nivel nacional en julio de ese

mismo año.¹ En función de ese acuerdo, la provincia ofertó para la concesión, tierra ubicadas en el Área Natural Protegida Meseta de Somuncurá.² Este hecho movilizó al Parlamento del Pueblo Mapuche Tehuelche, sobre todo a las comunidades de las zonas sur y atlántica vinculadas a la meseta. Se trata de una zona de alta importancia histórica y espiritual para el Pueblo Mapuche Tehuelche al cual no se le había hecho partícipe en ningún momento del proceso de desarrollo de esta iniciativa.

Ante esta situación, la Coordinadora planteó al GITAAC la necesidad de hacer algún aporte al análisis y a la reflexión colectiva. Incluimos, entonces, el caso dentro de un proyecto de extensión orientado a desarrollar talleres y producir materiales vinculados a los derechos y a las trayectorias de comunidades Mapuche Tehuelche en conflicto en Río Negro.³

El archivo del CODECI

En función de producir materiales para un taller con comunidades y conocer una zona en la que no habíamos trabajado en profundidad aún, fuimos al archivo del Consejo de Desarrollo de Comunidades Indígenas (CODECI) de Río Negro ubicado en Viedma. Necesitábamos saber cuáles eran las comunidades y pobladores del área comprometida, dónde se ubicaban y cuál era la relación que tenían con ese territorio. También, en términos más generales, necesitábamos hacernos una idea de cómo era ese vasto lugar.

El primer paso fue ubicar comunidades y pobladores sobre un mapa de catastro en conjunto con el presidente del CODECI y el consejero de la zona atlántica. Los recorridos que habían realizado recientemente por el territorio les daban información acerca de lo que estaba ocurriendo en el campo: visitas de empresas y funcionarios de distintos organismos estatales con papeles para que los pobladores firmen, aperturas de caminos vecinales, instalación de infraestructura de pequeña escala sin consulta incluyendo bases de cemento para instalar torres.

¹ Para un análisis de los argumentos puestos en juego en el debate público en torno a este acuerdo ver Soto-Muñoz y Pareja (2023).

² El Área Natural Protegida tiene una superficie aproximada de 3,49 millones de hectáreas.

³ Se trata del proyecto de extensión “Derechos y trayectorias de comunidades Mapuche Tehuelche en conflicto en Río Negro. Talleres y materiales para su puesta en valor”, dirigido por Pilar Pérez e incluido en la Convocatoria 2021 “Universidad, Cultura y Territorio” de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación.

Con ese primer croquis en mente, comenzamos a indagar en los expedientes. El archivo no tiene un instrumento de descripción integrado. En la búsqueda de información sobre comunidades y pobladores de la zona en cuestión, identificamos tres series documentales que resultaron relevantes: los expedientes de tramitación de personería jurídica de las comunidades ante el CODECI, las carpetas técnicas del Programa Nacional de Relevamiento Territorial de Comunidades Indígenas elaboradas por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), y las carpetas de correspondencia de la presidencia del CODECI.

Los expedientes de tramitación de personería jurídica incluyen, además de notas de elevación, notas de solicitud que se organizan a partir de una fundamentación, una reseña histórica, una descripción de la ubicación geográfica y una descripción de la conformación de la familia o familias que integran la comunidad (a veces con planilla de integrantes). A eso se suma un croquis, una encuesta socioeconómica (o planillas que brindan estas características) y un estatuto o reglamento interno. En algunos casos se encuentra una descripción del territorio comunitario y de algunas prácticas culturales. El análisis de esta documentación permite dar cuenta de las lógicas a partir de las cuales las comunidades dialogan con la burocracia estatal en un contexto de profunda asimetría.

Los expedientes más antiguos datan de 2006, año en que se volvió operativo el Convenio Nro. 156 firmado entre el CODECI y el INAI en 2001 para generar un registro de comunidades en la provincia. Los modos en que los distintos apartados de las solicitudes se elaboran, las formas de cargar de sentido los tópicos propuestos, y las estrategias argumentativas, narrativas y estéticas que se utilizan para cumplir con los distintos requerimientos dan cuenta no sólo de los procesos de sujeción al modo singular en que se configura la comunidad indígena como figura jurídica en Río Negro (ver Cañuqueo 2015), sino de las experiencias y saberes propios de cada comunidad y de los estilos de gestión y modalidades de organización política de las distintas personas que fueron ocupando el rol de consejero/a y la presidencia del organismo en las últimas dos décadas.

Por su parte, las carpetas técnicas del INAI dan cuenta de otro proceso que tiene que ver con una política nacional de implementación de relevamientos

territoriales de comunidades (ver, para el caso de Río Negro, Guiñazú 2016 y Cañuqueo y Tozzini 2013, entre otrxs). En estas carpetas encontramos información cartográfica georreferenciada e informes técnicos (histórico-antropológicos, jurídicos y de descripción territorial) de autoría de profesionales. La voz de las comunidades se encuentra mediada por la incorporación dentro de estos informes, lo que supone un recorte y una nueva contextualización. El rol activo de los/as consejeros/as mapuche tehuelche en las solicitudes de personería jurídica se reemplaza, en este caso, por el de los técnicos y las técnicas.

Finalmente, en las carpetas de correspondencia de la presidencia del CODECI se identifican distintas gestiones hechas por la presidencia o ante ella, lo cual permite dar cuenta no sólo de la existencia de las comunidades sino de las situaciones que afectan a los denominados *pobladores dispersos*, que son familias o individuos/as que se auto-adscriben como mapuche pero que no expresan integrar ninguna comunidad. Se trata de una figura reconocida en la Ley 2287 (Cañuqueo 2015). Así, se identificó el reconocimiento del CODECI a la presencia de estos pobladores en distintos parajes vinculados a la meseta. Esta búsqueda en particular, nos llevó a visitar el archivo de la Dirección General de Tierras a fin de identificar lo que había ocurrido con la tierra en los parajes mencionados en estas notas.

Esta inmersión en el archivo nos llevó, en lo concreto, a identificar información relativa a las comunidades y pobladores/as de la zona afectada por el proyecto el Hidrógeno Verde. Sin embargo, estimuló también otras líneas de indagación vinculadas, por un lado, al proceso de organización política supra-comunitaria en Río Negro, incluyendo preguntas acerca de los estilos de gestión de los y las consejeros/as en distintos contextos de las últimas dos décadas. Por otro lado, el archivo invita a una comparación entre documentación generada por una gestión política y por un equipo técnico. Finalmente, se abrieron preguntas sobre la lógica y efectos de la intertextualidad entre géneros discursivos mapuche y el registro administrativo estatal presentes en la documentación.

El taller con comunidades

Una vez recabada la documentación y hecho el diagnóstico colaborativo con los consejeros del CODECI, se propuso el desarrollo de un taller destinado a comunidades afectadas por proyectos extractivistas en la localidad de Valcheta. Allí, el trabajo de información y divulgación sobre los posibles alcances de la implementación de este tipo de industrias en la región, derivó en la reflexión sobre las trayectorias y experiencias pasadas que impactan en el diagnóstico de la situación territorial de las generaciones del presente.

Para dar respuesta a la necesidad planteada por las comunidades de conocer la dimensión del impacto de los proyectos extractivistas en sus territorios, una de las estrategias a las que recurrimos fue el mapeo participativo. Por un lado, esta técnica nos permitió reconocer elementos que habitan el espacio y formas de circulación y uso que son significativos desde el punto de vista de las personas que integran las comunidades mapuche y mapuche-tehuelche. Por otro lado, graficar el espacio posibilitó establecer conexiones históricas de proyectos extractivos que vienen ocurriendo desde tiempo atrás y conectarlos con los que acontecen o están proyectados en el presente dentro de la meseta de Somuncura.

Entre los elementos significativos no sólo emergieron aquellos que integran los territorios particulares de las comunidades —como los enterratorios, los cerros o *pu winkul*, miradores o *azkintuwe*, bosques petrificados, lagunas, aguadas, arroyos, pinturas rupestres, cañadones, entre otros—, sino que también se comenzaron a dimensionar otros que permitieron establecer conexiones entre lugares a una escala mayor. Esa conexión daba cuenta de lo que Grossberg (2011) denomina “regiones ontológicas”, tramadas a partir de circulación entre lugares ocurrida en el pasado y actualizadas a partir de memorias de relacionamiento.⁴ Así, por ejemplo, dos de los espacios que pudieron volver a ser reconectados a partir del mapeo fueron el Océano Atlántico —o *Lafken Mapu*— y la Meseta de Somuncura. La percepción de dos espacios aparentemente desvinculados fue puesta en tensión por la percepción de quienes conservan memorias de tránsito, conexión y uso diferentes a los

⁴ Grossberg se refiere a región ontológica no como una posición material de un sujeto en el espacio-tiempo ni a un lugar vivido (Soja, 1996), sino a las formas de existencia y las formas de ser en el espacio-tiempo (Grossberg, 2010: 21) que se forman en procesos de interacción particulares entre agencias y entornos con proyectos diferentes (Cañuqueo, 2023).

actuales. Lo que ahora vemos como dos espacios diferenciados fue, en parte, la operación exitosa del proyecto territorializador estatal.

Río Negro presenta una forma de territorialización que segmenta y distribuye el espacio provincial por zonas discretamente diferenciadas entre sí, modelando modos de subjetivación y condicionado las formas de agencia. Dentro de esta concepción, fuera de relaciones administrativas y económicas,⁵ la zona de la Línea Sur —donde se ubica la Meseta de Somuncura y donde se prescribe que el modo de producción de la Línea Sur gira en torno a la ganadería ovina y caprina— y la zona Atlántica —donde se encuentra la capital provincial y el puerto de San Antonio— en apariencia no tienen mayores conexiones. Sin embargo, la técnica del mapeo participativo permitió graficar otros usos, formas de alimentación y economías que se desarrollaron hasta no hace muchas décadas y que siguen siendo significativas para integrantes de las comunidades.

Una de las formas de circulación actualizada tuvo que ver con los desplazamientos desde la meseta hacia la costa del mar atlántico en busca de frutos de mar, mariscos y peces. Pero no sólo se trataba de actividades de recolección y subsistencia ocasionales, sino que también se propiciaba la concreción de espacios ceremoniales que reconectaban meseta y océano desde epistemologías mapuche que entienden el movimiento como una de las formas de articulación del territorio (Huiliñir Curío, 2015; Cañuqueo, 2023). Esas redes de circulación fueron cortadas con la instauración de una lógica de uso, acceso y percepción del espacio que en la actualidad impide imaginar otros derroteros de conexión regular entre la meseta y la costa rionegrina. De hecho, muchos/as de los/as participantes se sorprendieron al conocer estos derroteros que, al menos hasta la década de 1960, eran recurrentes entre familias de la zona de Aguada del Toro, en la Meseta de Somuncura, y la costa del Atlántico. Esa sorpresa puede tener que ver con la percepción dominante propiciada por el imaginario del “desierto” que configura a la meseta como lugar inhóspito, alejado y distante que está escindido de redes de conexión territorial más amplias (Delrio y Pérez, 2011). Por eso, en la puesta en común del taller, ese imaginario del “desierto” volvió a cuestionarse con la necesidad de

⁵ Ver mapa del Ministerio de Producción y Agroindustria de la provincia de Río Negro. Disponible en: <https://produccionyagroindustria.rionegro.gov.ar/mapa-productivo> . Consultado el 20/10/2023.

“descolonizarnos nosotros” (puesta en común, Valcheta, 19/02/2023) y de recuperar saberes y prácticas tradicionales. Uno de los integrantes de una comunidad *lafkenche* o costera decía: “hace miles de años atrás la gente vivía del *lafken*. Nosotros de alguna manera, directa o indirecta, también. [Es] la fuerza que nos mantiene a todos ahí viviendo” (puesta en común, Valcheta, 19/02/2023).

Ahora bien, los mapeos también permitieron evidenciar que, mientras unas redes de circulación y conexión tradicional indígena fueron anuladas, sancionadas o deslegitimadas como parte de las estrategias de territorialización estatal, otras formas de uso son propiciadas por la economía extractivista que sigue entramando estas regiones, pero desde otras lógicas. Estas conexiones tienen que ver con la sustracción de arenas sílices, bentonita, yeso, diatomita, carbonatos, caolines, entre otros minerales. Tanto el destino como los circuitos de circulación de estos minerales extraídos de los territorios comunitarios son poco conocidos por las poblaciones de estas zonas y escasamente difundidos por las narrativas y los mapas oficiales de la provincia.⁶

Al terminar de confeccionar el mapa de su comunidad y mirando el resultado, uno de sus integrantes reflexionaba sobre lo que consideró una paradoja. Dijo que ellos no conocen personalmente a las personas ni a los territorios de las comunidades mapuche que en Neuquén pelean contra el *fracking* petrolero – aunque han sabido de ellas por información difundida en radios y redes sociales—. Sin embargo, las arenas sílices que extraen del cerro donde está emplazada su comunidad –sin consulta previa, libre e informada y bajo amenazas y violencia explícita hacia los miembros de la comunidad por parte de otros agentes no estatales—se utilizan para la fractura hidráulica en el yacimiento petrolero de “Vaca Muerta”. A esa reflexión, una de las integrantes sumó su opinión: “nos une la desgracia”, dijo.

Las prácticas extractivistas también incluyen la enajenación del agua del arroyo Ventana, que es utilizada para abastecer a la localidad turística de Playas

⁶ Estos circuitos no figuran en el mapa difundido por el Ministerio de Producción y Agroindustria de la provincia, ni tampoco por la Secretaría de Estado de Energía, de la que depende la Subsecretaría de Minería, ni por ningún sitio web oficial de la provincia. Su información se puede obtener cruzando datos de los sitios de internet de empresas, organizaciones ambientalistas, medios de prensa vinculados al rubro y los datos proporcionados por los integrantes de las comunidades.

Doradas y a la de Sierra Grande, donde funciona la mina de hierro propiedad de la empresa china “A Grade Trading S.A.”. Al poder identificar el punto donde se entuba la naciente, se pudo dimensionar que este acueducto no sólo afecta el acceso al agua dulce de varias comunidades y localidades de la zona, sino que afecta el espacio del “Campana Mahuida” y el arroyo que es la fuerza o *nien mapu* que da identidad a al menos tres de las comunidades participantes. Asimismo, el trazado de caminos para facilitar la instalación de los molinos de la empresa australiana “Fortescue Future Industries” para producir Hidrógeno Verde –a los que se suma la línea de cateos mineros aprobados por la provincia a distintas empresas multinacionales—afectan picaderos o zonas tradicionales de caza, *eltuwe* o enterratorios, áreas de verana e invernada y diversos *winkul* que, además de ser *nien mapu*, son los que dan orientaciones para la vida diaria de las comunidades –por ejemplo, tronando cuando se aproxima un temporal--.

Otro de los proyectos extractivistas que pudo identificarse en el mapa es el de extracción de uranio impulsado por la empresa “Blue Sky Uranium Corp”⁷ que eliminaría la producción hortícola y ganadera del valle de Valcheta y afectaría el Bajo del Gualicho, concebido como uno de los espacios territoriales de gran importancia para los mapuche y los mapuche-tehuelche al este de la cordillera. Ante este cuadro, uno de los referentes de la organización se preguntaba: “¿Quién está en la meseta? ¿Qué tienen que ver con el campo de concentración de Valcheta? Sigue siendo nuestra gente la que está amenazada” (puesta en común, Valcheta, 19/02/2023). Los tropos “desierto”-“campo de concentración”-“extractivismo” operaron como continuidad temporal de la lógica genocida. Pero también, la Meseta de Somuncura como zona de encuentro y tensión donde lo global y lo local se interrelacionan y modifican mutuamente (Tsing, 2005: 5), permitió a los integrantes de las comunidades volver a redimensionarla y entenderla como una totalidad. Lejos de verla bajo la lente de la segmentación en áreas de extracción propuesta por corporaciones y funcionarios estatales, Somuncura fue comprendida como territorio continuo o territorio-red (Santos, 1994), entramado e interconectado. Así, la afectación de

⁷ Blue Sky Uranium es una empresa miembro del “Grosso Group” radicado en Vancouver, Canadá.

cada espacio afecta al conjunto y la afectación del territorio-red afectaría las conexiones con otras territorialidades –como el *lafken mapu*--.

Como sugieren otros autores, el mapeo participativo permite construir una territorialidad crítica a partir de resignificar aquello que aparece como una representación unívoca del espacio (Risler y Ares, 2013: 12), tales como los mapas catastrales o las cartografías difundidas oficialmente. Estos mapeos permitieron descentran el esquema territorializador que se registra en el presente y reconectar territorios, sentidos sobre el espacio y memorias sociales. Al decir de uno de los referentes de la Coordinadora: “reconocer el territorio donde vivimos es la fortaleza de un pueblo y una organización”.

Bibliografía

Cañuqueo, Lorena (2023) Las “memorias de marcha” en las construcciones de pertenencias y territorialidades comunitarias mapuche. Cuenca del Arroyo Comallo, provincia de Río Negro (Puelmapu). Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

----- (2015) "'Tramitando' comunidad indígena en Río Negro. Diálogos entre activismo, políticas de reconocimiento y co-gestión" *Identidades*, Núm. 8, pp. 61-80

Cañuqueo, L. y Tozzini, A. (2013). *Ideas de territorio en disputa. Un análisis desde la implementación de la Ley N° 26.160 en Río Negro*. 5tas. Jornadas de Historia de la Patagonia. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia. Chubut. Actas en CD.

Delrio, W. y Pérez, P. (2011). Territorializaciones y prácticas estatales: percepciones del espacio social luego de la conquista del desierto, en P. Navarro Floria y W. Delrio (Comps.), *Cultura y espacio: Araucanía-Norpatagonia* (pp. 237-252). Bariloche: UNRN-IIDyPCa.

GITAAC (2021) “La tierra de los otros”, III Jornadas de Antropología Histórica de Araucanía, Pampas y Patagonia. Sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 23 y 24 de noviembre.

- Grossberg, L. (2010). Teorización del contexto. *La Torre del Virrey*, 1(9, 2010/2), 17-22. Recuperado a partir de <https://revista.latorredelvirrey.es/LTV/article/view/717>
- Guiñazú, S. (2016). *Política indigenista, agencia indígena y prácticas de reconocimiento estatal. La implementación de la Ley 26.160 en Río Negro* [Tesis de Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires]. Recuperado a partir de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4600>
- Huiliñir Curio, V. (2015). Los senderos pehuenches en Alto Biobío (Chile): articulación espacial, movilidad y territorialidad. *Revista de Geografía Norte Grande*, 62, 47-66. Recuperado a partir de https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022015000300004
- Risler, J., y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Santos, M. (1994). El retorno del territorio, en M. Santos; M. Souza y M. Silveira (Org.), *Territorio. Globalização e Fragmentação*. San Pablo: Hucitec.
- Soto-Muñoz F. y Pareja C. (2023) "Reemplazo o mitigación: ¿Con quiénes dialoga el proyecto de hidrógeno verde en la provincia de Río Negro?", XXIX Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología. Universidad Austral de Chile, Valdivia, 17-21 de julio.
- Soja, E. W. (1996). *Thirdspace; journeys to Los Angeles and other real and imagined places*. Malden: Blacwkell.
- Tsing, A. L. (2005). *An Ethnography of Global Conection*. Princeton: Princeton University Press.